

Sergio Gijón y Juan Caliche

por ANDRÉS SABELLA

Sergio Gijón es un maestro que no sólo ama su tarea educadora, sino que ama la palabra creadora, la poesía. En este sentido, sigue la buena tradición chilena, espléndidamente, representada en maestros como Humberto Díaz-Casanueva, Premio Nacional en 1971; Gerardo Seguel, Robinson Saavedra-Gómez y Celina Perrin.

Los viejos maestros chilenos comprendieron que su labor no debía permanecer, únicamente, "entre las cuatro paredes" de las salas de clases. Comprendieron que debían agregar a ésta un resplandor más personal: la obra que diese alas mayores a los niños. Compusieron libros para ellos, buscaron vetas nuevas. Ahí, alegran los ejemplos de maestras ejemplares, como Amanda Labarca y Aída Parada y las innumerables poetas-maestras que enseñan con el poema junto a sus afanes.

Gijón ha vivido, largamente, en la pampa. Es un fervoroso de ella. Su libro "Poemas en Febrero", en edición de la I. Municipalidad de Antofagasta, lo confirma, verso a verso:

"El extraño paisaje del desierto
uniforme, gris y rudo,
no vale para el ojo desnudo",
("Miraje")

No se trata de un libro esmaltado por hallazgos de expresión. Gijón ha buscado el desahogo de su ternura, por las palabras entusiastas. Frente a una pala mecánica, recordando la emoción violenta de los futuristas de Marinetti, la define y exclama:

"Torre de acero. Hacia el cielo
Ilevax tu balde sin bajar estrellas"

Maestro, al fin, Gijón no puede escapar a una visión: la de los niños pampinos, con "sal y viento en las mejillas". Les canta, delicadamente, organizando para todos "Los juegos de Juan Caliche", a quien podría, muy bien, convertir en personaje de una futura obra suya:

"Sube, en un globo de lana,
desde "el rípio" a la aventura".

Allí, se levanta la primera hebra de una posible novela para niños que le permitiría a Gijón una más sólida fortuna de inspiración y de lenguaje. Falta una novela para niños donde se les enseña, graciosamente, la historia inmensa de este laboratorio de porvenir que fue —y es— nuestro desierto. No una obra en que asomen los mostachos de la Pedagogía, (la "pegajodida" que caricaturizaba una gran pedagoga), sino la poesía de la verdad y del sueño. Esperamos a Juan Caliche, de las manos de Sergio Gijón.

El Mercurio Antofagasta 18-III-1978 p. 2

Sergio Gijón y Juan Caliche [artículo] Rafael Cabrera.

AUTORÍA

Cabrera, Rafael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Gijón y Juan Caliche [artículo] Rafael Cabrera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile